

COMIENZO DE LA ÓPERA "DON GIOVANNI"

Los primeros números de la ópera ponen de presente la extraordinaria capacidad teatral y dramática de Mozart. La obertura, que según se dice debió ser completada con afán la noche anterior al estreno de la obra, anticipa en su lúgubre tonalidad de Re menor aspectos centrales de la acción, en especial la escena final de la cena con la estatua del Comendador y la condenación de Don Giovanni. Está dividida en dos partes, una primera lenta en tempo de Andante, y una segunda más rápida en forma sonata.

En el segundo número, una introducción ligada a la obertura, aparece el criado de Don Giovanni, Leporello, para expresar su inconformidad con el trabajo que adelanta para su amo en la célebre aria "Sacrificarme noche y día" para quien nada agradece. En ese momento se encuentra de centinela mientras Don Giovanni intenta una nueva conquista, esta vez con Donna Anna, la hija del Comendador.

Se siente luego que vienen el amo y su frustrada conquista en un forcejeo que intenta desenmascarar al libertino; el escándalo atrae al padre, quien se bate en duelo con Don Giovanni y es muerto por este. El tercer número empieza con un recitativo para dos voces "Pero qué funesto espectáculo" en el cual Donna Anna se lamenta ante la escena de su padre muerto, en tanto la acompaña Don Ottavio, un pretendiente.

El cuarto número es el dueto entre los dos últimos personajes "Huye, cruel, huye" que muestra los sentimientos de la protagonista, los intentos de consuelo por parte de su amigo y los deseos de venganza que ambos expresan.

El recitativo entre el amo y su criado "Vamos, date prisa" tiene lugar en una calle durante la noche y corresponde al quinto número. Con audacia Leporello acusa a Don Giovanni de su mal comportamiento, a lo cual este responde en forma airada. Se reconcilian y cuando el criado presiente una nueva conquista por parte de su amo, este dice: 'Me parece sentir el olor de una mujer'.

En el sexto número se hace presente Donna Elvira, una dama de Burgos abandonada por Don Giovanni, y canta el aria "Ah ¿quién podrá decirme dónde se ocultó ese malvado?" mediante la cual expresa su ira y dolor. Don Giovanni se burla de ella pero es descubierto y se ve obligado a huir.

Quedan solos Donna Elvira y Leporello para dar origen a la célebre aria del catálogo "Señorita, este es el catálogo" en el séptimo número. El criado se ha decidido a contarle la verdad a la engañada amante con el fin de que ella se aleje de su amo, pero lo hace de una manera que resulta cruel: le presenta la enumeración de sus descaradas conquistas en diferentes países.

En pocos minutos Mozart ha presentado personajes centrales del drama y elementos que constituyen la esencia del mismo. En forma veloz se han desbordado los acontecimientos, al punto que parece necesario un cambio que alivie la tensión anterior. La ópera continúa entonces con una alegre reunión de campesinos, otra ocasión para un nuevo intento de conquista, y de frustración, por parte de Don Giovanni.